

RCE9404

Viernes 15 de octubre de 1993

LA ÉPOCA
V. B15

CULTURA

OSCAR VEGA
Santiago

Mónica Rodríguez Balboa nació y creció entre colecciones de libros que atestaban (y siguen atestando) todos los rincones de su casa. Se desarrolló, además, en un ambiente fraternal, hablando y discutiendo democráticamente de todo. Así fue como ya desde los seis años de edad inició las interminables lecturas que han marcado su vida y la han hecho apreciar y entender otros mundos. En ese territorio ella ha abarcado todos los temas imaginables. Ahora, a los 17, y luego de transitar junto a grupos y compañeros entre la danza, el teatro y la pintura, y también de ganar premios literarios escolares, acaba de publicar su primer texto de poesía, *Por las retas de Aísa* (ediciones Platino) con prólogo de un viejo y experimentado pugil de las musas, Edmundo Herrera.

"Trae sangre nueva a la poesía chilena, rompe ventisqueros, bosques temblorosos acuden a su mano", afirma el presentador, augurando muchas venturas a la joven que, con este mismo trabajo, ganara una mención honrosa en los Juegos Literarios Gabriela Mistral del año pasado.



Mónica Rodríguez Balboa descubriendo los secretos del oficio poético.

Poeta-estudiante premiada en Juegos Literarios Gabriela Mistral

Mónica Rodríguez debuta a los 17

Mónica Rodríguez actualmente cursa cuarto medio en el Liceo San Agustín de Santiago y, entre otras circunstancias, se encuentra bondamente reconocida de sus profesores, sobre todo de José Miguel Ruiz, de Castellano, "que creyó en mí antes que yo creyera en mí" y de Hernán Zepeda, de Historia, "que también me ayudó generosamente".

En definitiva, la joven escritora, miembro del taller de poesía *Isla Negra* que funciona en la SECh, ascegura sentirse profundamente ligada al oficio poético. Además, lo que en ella era meramente intuitivo,

ahora se ha convertido en reflexión. "Ante todo, considerando racionalmente el peso e infinito goce de la palabra escrita".

Ese vicio de leer, heredado de su padre, el ingeniero de minas Eugenio Rodríguez y de su madre (que estudió química), Elena Balboa, se ha multiplicado entre los cuatro hermanos de la familia. De esta forma parece que los 17 años de esta joven autora fuesen muchos más porque, por ejemplo, al momento de enumerar preferencias y citar a los autores favoritos, saltan al tapete ape-

llidos como Tolkien, Lewis, Cervantes, Borges, Huidobro, Cortázar, Asimov, Stanislavsky, Whitman, Lowerkraft y otros próceres. Además ella cita de memoria libros y párrafos, discutiendo por menores. Y, cuando se trata de materia musical, entran al baile, entre otros, Vivaldi, el Barroco Andino, Carmina Burana o Dead Can Dance. ¿Qué hará en su futuro próximo, cuando termine sus estudios medios? "Decidirme, entre las carreras de antropología y arqueología y, desde luego, seguir escribiendo; perseverando en este bello oficio, escuchando

mi propia voz, que la siento sin lamentos, con fuerza. Y además continuar nutriendo de nuevos universos, sobre todo de aquellos que nos dispensa la práctica de la lectura".

Entre paréntesis, nada más lejos en Mónica Rodríguez de aparecer como una incipiente figura grave e intelectual. Incluso, con vehemencia, sabe utilizar los distintos lenguajes de la vida cotidiana: el culto y enriquecido por las letras y el de esta nueva generación chilena, sobreexcitado con palabras cargadas de pasión y colorido.

Mónica Rodríguez debuta a los 17 años [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mónica Rodríguez debuta a los 17 años [artículo] Oscar Vega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)